



Revista Venezolana de Economía Social
Año 16, Nº 32, Julio-Diciembre 2016. ISSN 1317-5734. ISSN Elect. 2244-8446
Universidad de los Andes (ULA) NURR-Trujillo. CIRIEC-Venezuela
<https://doi.org/10.53766/Cay/2023.32.02>

Capital Humano y Empleo Formal en Venezuela 2002-2021
HUMAN CAPITAL AND FORMAL EMPLOYMENT IN VENEZUELA.
2002-2021

César YEGRES GUARACHE (*)

RESUMEN

En el presente artículo se caracteriza la evolución del capital humano y su aprovechamiento mediante la ocupación o el empleo formal en Venezuela, para el lapso 2002-2021. A través de una investigación documental y descriptiva bajo la modalidad de proyecto factible, se calculan y combinan indicadores de la escolaridad y la experiencia laboral promedio de la fuerza de trabajo para obtener un índice de capital humano, que luego se contrasta con el grado de empleo formal de dicho capital. Los resultados indican un crecimiento progresivo del índice de capital humano junto con una irregular evolución del grado de empleo, vinculado al desempeño de la economía nacional.

Palabras Claves: Capital humano, Educación, Experiencia laboral, Empleo formal, Fuerza de trabajo.

ABSTRACT

This article characterizes the evolution of human capital and its use through occupation or formal employment in Venezuela, for the period 2002-2021. Through documentary and descriptive research under the feasible project modality, indicators of schooling and the average work experience of the workforce are calculated and combined to obtain a human capital index, which is then contrasted with the degree of formal employment of said capital. The results indicate a progressive growth of the human capital index together with an irregular evolution of the degree of employment, linked to the performance of the national economy.

Key Words: Human capital, Education, Work experience, Formal employment, Labor force

RECIBIDO: 24/09/23 / ACEPTADO: 01/06/23

* Economista (USM). Magíster Scientiarum en Finanzas (Universidad de Oriente). Magíster Scientiarum en Administración de Negocios (Universidad Nacional Abierta-Venezuela). Profesor de pregrado y postgrado en la Escuela de Ciencias Sociales del Núcleo Sucre de la Universidad de Oriente-Venezuela. E_mail: cyegresg@gmail.com

Introducción

La literatura especializada en los temas de desarrollo económico y social tiene una larga tradición en la búsqueda de las variables determinantes del progreso de las naciones. Diferentes organismos multilaterales, universidades y centros de investigación generan diagnósticos y análisis periódicos junto con sus correspondientes recomendaciones de políticas públicas relativas a las distintas facetas del desarrollo económico y social, que forman parte de los debates públicos en todo el mundo. La gestión gubernamental a todo nivel está siendo continuamente escrutada, para lo cual es imprescindible disponer de mecanismos de medición y evaluación de resultados (Yong Kim, 2018).

La información es considerada un bien de uso público y el debate democrático se fortalece cuando los ciudadanos poseen acceso a mejores, más completas y confiables fuentes de información porque les permite exigir a sus gobernantes transparencia, rendición de cuentas y, en última instancia, una óptima administración de los recursos públicos (Yong Kim, 2018).

En estos debates, la tendencia reciente de los cambios tecnológicos y la globalización de los mercados conduce a señalar al conocimiento como la causa primaria del progreso de los países. Este cambio de economías basadas en la explotación y transformación de materias primas hacia economías basadas en el conocimiento han hecho de la formación del recurso humano y el desempeño laboral temas centrales en el debate de las políticas públicas (Laroche, 1998).

El trabajo es un concepto amplio, con aristas macroeconómicas y microeconómicas. A través del esfuerzo físico e intelectual de sus habitantes, los países experimentan la creación de bienes y la prestación de servicios, la generación de riqueza y, en función del valor agregado, el desarrollo económico. Para un trabajador, las actividades laborales conducen a acumular experiencias y aprendizajes, además de generar ingresos, cuyo poder adquisitivo le debe permitir hacerse de los bienes y servicios requeridos para la satisfacción de sus múltiples necesidades materiales. En conjunto, la calidad de vida y el bienestar del habitante medio de una sociedad se incrementan con el paso del tiempo cuando están presentes las condiciones adecuadas para su óptimo desempeño en un oficio.

Para que esto se materialice y la sociedad sea verdaderamente productiva, debe estar presente la igualdad de oportunidades, de tal manera que la mayor cantidad posible de individuos tenga acceso a la educación, la formación y la acumulación de las destrezas y habilidades requeridas para incorporarse adecuadamente en el mercado de trabajo, cuya configuración también debe permitir el aprovechamiento pleno de tales pericias, en un marco

de adecuada remuneración, disfrute de un sistema amplio de seguridad social y oportunidades claras de ascenso, mejoramiento y actualización profesional (Piñango, 2012).

En este punto, puede percibirse entonces el rol del capital humano como ingrediente integral del proceso de desarrollo. Estudios científicos recientes sugieren una marcada importancia de los talentos y conocimientos de la población en el desempeño macroeconómico. Por ejemplo, una creciente dotación de capital humano le puede permitir a una nación menos desarrollada converger más rápidamente hacia los niveles de ingreso medio de una nación desarrollada mediante una mayor absorción de las tecnologías y metodologías de trabajo (Laroche, 1998).

Entre los aspectos específicos que generan mayor interés en esta temática destacan las variables explicativas de la formación del capital humano y su medición, así como el desempeño que pueda tener en el mercado laboral en función del entorno macroeconómico. Estos factores se retroalimentan porque un elevado capital humano necesita de una economía estable para desenvolverse y, a su vez, la generación de ingresos elevados derivados de una elevada productividad en un entorno económico próspero facilita la formación de un mejor capital humano futuro tanto por las mayores posibilidades de inversión pública y privada en educación y salud como por los incentivos favorables para la formación de recurso humano ante el mayor retorno económico de la inversión.

Este tema ha alcanzado tanta importancia en la literatura del desarrollo que ya existen publicaciones periódicas dedicadas al tema. Por ejemplo, desde 2007, la Universidad de Chicago publica trimestralmente la revista científica arbitrada *Journal of Human Capital*, dedicada exclusivamente a la divulgación de investigaciones en este tópico. De igual forma, el Foro Económico Mundial (FEM) elabora un reporte anual, desde 2013, para diagnosticar el estado de las habilidades y talentos promedio de los habitantes de 130 países (WorldEconomicForum, 2017); el ADEN International Business School evalúa aspectos macro de educación formal e informal, salud, entorno y acceso a la tecnología en 18 países de América Latina (ADEN International Business School) y el Centro de Investigación para el Desarrollo (CIDAC) aplica la Encuesta anual CIDAC sobre Capital Humano en México (Centro de Investigación para el Desarrollo, 2018). Recientemente, el Banco Mundial ha anunciado también la publicación a finales de 2018 de una medición internacional de dicho capital (Yong Kim, 2018).

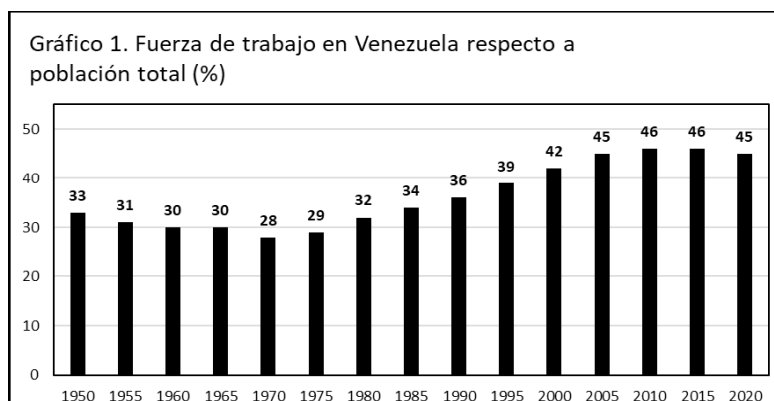
Sin embargo, se reconoce cierta insuficiencia de información y limitaciones en algunos aspectos clave de los contenidos de dicho capital y el estado actual de los conocimientos ha permitido elaborar diagnósticos

globales pero falta mucho por recorrer en temas nacionales y locales (dadas las disparidades que se observan en los niveles de desarrollo entre regiones, estados y ciudades en muchos países) con las consiguientes ideas de políticas concretas y aplicables de inversión y gasto público por los distintos niveles de gobierno. Dado lo anterior, surge la necesidad de continuar formulando nuevos y focalizados indicadores de medición de dicho capital que contribuyan a cerrar esa brecha de información para académicos, el público en general y aquellos usuarios con poder para tomar decisiones de impacto en los ciudadanos.

En el caso venezolano, es preciso mencionar que el país forma parte de las mediciones internacionales ya citadas del FEM y del ADEN International Business School, pero internamente no se genera una publicación oficial ni particular concreta acerca del capital humano, sino estadísticas y prescripciones de algunos aspectos específicos que componen el concepto convencional de dicho capital como la salud, la educación y el trabajo. Lo más sobresaliente son los Informes Mensuales de la Fuerza de Trabajo del Instituto Nacional de Estadística (INE) con información relativa al mercado laboral, tanto nacional como por entidades federales que, no obstante, además de carecer de una frecuencia uniforme de publicación, no abordan temáticas puntuales como la remuneración media por edad, género, ocupación, sector institucional, actividad económica y nivel educativo; o subempleo y cobertura en los diferentes subsistemas de la seguridad social.

Aun con tales limitaciones de información, ha sido posible efectuar diagnósticos de la situación venezolana. Así, es menester señalar que los aspectos medulares del capital humano, como la educación y la salud han mostrado un desempeño moderadamente ascendente durante varias décadas, en contraste con los macroeconómicos que desde la década de 1980 han sido sumamente erráticos.

Este último aspecto, particularmente, ha tenido incidencia en la formación y dinámica del mercado laboral venezolano, donde la informalidad y la pérdida de poder adquisitivo de las remuneraciones han estado presentes dadas la irregular inversión bruta en capital fijo y las persistentes tasas anuales de inflación, que no alcanza niveles moderados desde 1985.



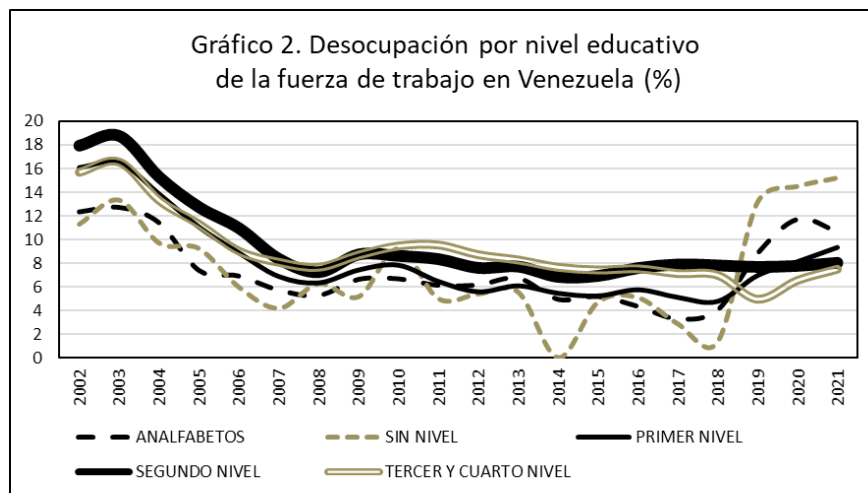
Fuentes: Instituto Nacional de Estadística. Cálculos propios.

La relación de trabajadores ocupados respecto a la población total es un preciso indicador del nivel de desarrollo del mercado de trabajo, pues refleja las variaciones en los niveles de ocupación en una perspectiva más amplia que la tradicional medición de los trabajadores ocupados respecto a la fuerza laboral, además de mostrar mucha sensibilidad respecto a factores demográficos, como una población mayoritariamente joven o, al contrario, cercana a la edad de jubilación, o una mayor participación de la mujer en el mercado laboral, que tiendan a modificar la proporción de la población económicamente activa en relación con la población total (OIT, 2004) o su composición.

En efecto, en el gráfico 1 puede observarse un incremento sostenido del indicador al pasar de una relación de 3 trabajadores ocupados por cada 10 habitantes en 1950 a cerca de 5 trabajadores ocupados por cada 10 habitantes en 2015, posiblemente sustentado en el incremento de la edad media de la población y en el rol más activo de la mujer desde el punto de vista laboral, aun cuando el incremento en los ingresos no salariales y las mayores oportunidades de estudios de educación superior contribuyeron a ralentizar el crecimiento del indicador desde 2005.

En ese mismo orden de ideas, durante los primeros seis años del lapso estudiado en la presente investigación, la tasa de desocupación de los trabajadores con estudios de tercer y cuarto nivel era inferior al de aquellos que sólo culminaron sus estudios de primer y segundo nivel. No obstante, desde 2008 esta situación cambió, como se aprecia en el gráfico 2, generando desincentivos a la capacitación por el declinante retorno económico de la educación, reflejo de la conjugación de una mayor oferta de trabajadores con educación superior, menor inversión privada, menor calidad relativa de la

educación e inferior diferencia salarial entre quienes reciben salario mínimo y los que ocupan puestos superiores en las escalas de cargos (Daza, 2012).



Fuentes: Instituto Nacional de Estadística. Cálculos propios.

Con base en las premisas anteriores y en aras de aportar nuevos enfoques y herramientas de investigación académica en el país, se presenta este diagnóstico del capital humano nacional y su grado de utilización durante el lapso 2002-2021, que aspira también participar en el debate público y académico en temas laborales. A través de una investigación documental de proyecto factible a nivel descriptivo, se formula un índice de capital humano que combina variables de escolaridad y experiencia laboral de la fuerza de trabajo, que luego se contrasta con una estimación del empleo de dicho capital en el sector formal de la economía.

Materiales y métodos

La investigación realizada responde a una modalidad documental que presenta una conceptualización o modelo original, a partir de las teorías y la información empírica disponible. Específicamente, se formula un indicador de medición del capital humano de la población económicamente activa en Venezuela durante el plazo 2002-2021 y su grado de ocupación en el sector formal de la economía, con bases teóricas nacionales e internacionales y los indicadores semestrales de fuerza de trabajo del Instituto Nacional de Estadística para dicho período.

La presente investigación es descriptiva, responde a una modalidad de proyecto factible descriptiva y aplica técnicas de estadística inferencial

para combinar la tendencia secular de variables independientes del mercado laboral de Venezuela durante el lapso 2002-2021 para calcular el nivel de capital humano de la fuerza de trabajo y su grado de ocupación en el sector formal de la economía. La población estudiada tiene carácter finito, se encuentra disponible por medio de un registro documental y está constituida por variables cuantitativas referidas a la fuerza de trabajo de Venezuela, como el nivel educativo (analfabetos, sin nivel, primaria, secundaria, tercer y cuarto nivel), la tasa de desocupación (porcentaje de trabajadores desocupados respecto a la población económicamente activa), la tasa de ocupación formal (trabajadores ocupados en empresas de 5 personas o más en el sector público o privado, trabajadores por cuenta propia profesionales), además de la edad media de la población total (promedio ponderado de los grupos de edad de la población).

Para el cálculo del índice de capital humano (ICH), se utilizan las variables de educación [escolaridad promedio de la población económicamente activa, expresada en años y obtenida por el promedio ponderado de los años de educación aprobados por cada nivel educativo] y experiencia laboral [diferencia entre la edad promedio de la población total y la edad mínima de la población económicamente activa (15 años)], de las cuales se elaboran índices representativos y su combinación, a partes iguales, conforma el ICH. El índice de educación (IEd) expresa la formación académica formal promedio de la población económicamente activa, a través de los años de escolaridad y la media ponderada de los años aprobados en seis niveles educativos (analfabetos, sin nivel, primaria, secundaria, técnico universitario, universitario).

$$\text{Escolaridad promedio} = \frac{\sum \text{Años (Personas)}}{\sum \text{Personas}}$$

El resultado del índice toma un valor que oscila entre 0 y 100 al aplicar la siguiente fórmula, con 0 años como valor mínimo y 15 años como valor máximo:

$$\text{Índice de educación} = \frac{\text{valor real} - \text{valor mínimo}}{\text{valor máximo} - \text{valor mínimo}} * 100$$

El resultado se cataloga como alto si iguala o supera los 80 puntos (12 años o más de escolaridad media); medio, si se encuentra entre 50 puntos y 79,93 puntos (de 7,50 años a 11,99 años) y bajo, si es inferior a 50 puntos (menos de 7,50 años).

El índice de experiencia laboral (IExp) estima la experiencia laboral acumulada por la población económicamente activa, a través de la diferencia entre la edad media de la población total y la edad mínima de la población económicamente activa.

$I_{Exp} = \text{edad media de la población} - \text{edad mínima de la PEA (15 años)}$

$$I_{EL} = \frac{\text{valor real (\%)} - \text{límite mínimo (\%)}}{\text{límite máximo (\%)} - \text{límite mínimo (\%)}} * 100$$

Donde:

Exp: experiencia

PEA: población económicamente activa

El resultado se cataloga como alto si iguala o supera los 70 puntos (15,50 años o más de experiencia laboral); medio, si se encuentra entre 33,33 puntos y 69,93 puntos (de 10 años a 15,49 años) y bajo, si es inferior a 33,33 puntos (menor de 10 años).

El ICH representa una aproximación al perfil académico, laboral y de salud de la población económicamente activa de Venezuela y sus entidades federales, a través de la combinación, a partes iguales, de los índices IEd e IExp.

$$ICH = (I_{Ed} * 50\%) + (I_{Exp} * 50\%)$$

Donde:

ICH: índice de capital humano

IEd: índice de educación

IExp: índice de experiencia laboral

El resultado se cataloga como alto si iguala o supera los 80 puntos; medio, si se encuentra entre 60 y 79,99 puntos y bajo, si es inferior a 60 puntos.

El grado de empleo del capital humano indica el aprovechamiento de las capacidades físicas e intelectuales de la fuerza de trabajo en un determinado lapso de tiempo. Se obtiene al calcular la fracción de la población económicamente activa que se mantiene ocupada en el sector de la economía en sus ámbitos público y privado.

$$\text{Ocupación formal de la fuerza de trabajo (\%)} = \frac{\text{Trabajadores ocupados en el sector formal}}{\text{Población económicamente activa}} * 100$$

$$\text{Grado de empleo del capital humano} = \frac{\text{Ocupación formal de la fuerza de trabajo (\%)} - \text{límite mínimo (\%)}}{\text{límite máximo (\%)} - \text{límite mínimo (\%)}} * 100$$

El resultado se cataloga como alto si iguala o supera los 70 puntos (65% de ocupación formal); medio, si se encuentra entre 30 y 69,99 puntos

(45% y 64,99% de ocupación formal, respectivamente) y bajo, si es inferior a 30 puntos (45% de ocupación formal).

Los resultados obtenidos en el Índice de capital humano y en el Grado de empleo del capital humano así como sus respectivas categorías (alto, medio o bajo), permiten elaborar una lista de clasificación y una tablas de matriz. Las listas resumen los puntajes obtenidos cada año en las variables estudiadas y su categoría correspondiente.

Las tablas son matrices 3x3, con las categorías del Índice de capital humano en el eje horizontal y las del Grado de empleo del capital humano en el eje vertical permitiendo agrupar a cada año del estudio en alguna de las 9 combinaciones posibles de dichas variables. El grupo más destacado se ubicaría en el cuadrante ubicado arriba y a la derecha (capital humano alto, grado de empleo alto), seguido por el ubicado en el cuadrante del medio y a la derecha (capital humano alto, grado de empleo medio) y el ubicado en el cuadrante de arriba y al medio (capital humano medio, grado de empleo alto). Con un desempeño mediano se ubicaría el grupo del cuadrante de abajo y a la derecha (capital humano alto, grado de empleo bajo), seguido por el ubicado en el cuadrante del medio de la matriz (capital humano medio, grado de empleo medio) y el del cuadrante de abajo y al medio (capital humano medio, grado de empleo bajo). Con un desempeño bajo se ubicaría el grupo del cuadrante de arriba y a la izquierda (capital humano bajo, grado de empleo alto), seguido por el ubicado en el cuadrante del medio y a la izquierda (capital humano bajo, grado de empleo medio) y el del cuadrante de abajo y a la izquierda (capital humano bajo, grado de empleo bajo).

Resultados

Los resultados anuales de los cálculos efectuados para cada año del estudio, de la escolaridad promedio, la experiencia laboral promedio, el ICH, el grado de empleo del capital humano y el contraste entre estas dos últimas a través de la tabla matriz.

Tabla 1. Escolaridad y experiencia laboral de la fuerza de trabajo en Venezuela. 2002-2021

Año	Escolaridad promedio (años)	Experiencia laboral promedio (años)
2002	9,33	12,02
2003	9,38	12,30
2004	9,49	12,54
2005	9,73	12,79
2006	9,97	13,03
2007	10,14	13,28
2008	10,32	13,53
2009	10,48	13,77
2010	10,68	14,02
2011	10,87	14,28
2012	11,82	14,54
2013	11,91	14,80
2014	12,08	15,06
2015	12,11	15,32
2016	12,39	15,40
2017	12,16	15,70
2018	12,16	15,90
2019	12,52	16,20
2020	12,51	16,50
2021	12,44	16,70

Fuentes: Instituto Nacional de Estadística. Cálculos propios.

La Tabla 1 presenta los indicadores de la escolaridad promedio y la experiencia laboral promedio, a lo largo de los 20 años comprendidos en el presente artículo. Se observa un incremento paulatino en la escolaridad promedio, aun cuando se ralentizó a partir del año 2014, al alcanzar los 12 años y no podido superar 12,52 años, presentándose retrocesos en algunas ocasiones. El valor de 2021 es 33,33% superior al de 2002, teniendo un incremento medio anual de 1,53%. Respecto a la experiencia laboral, el desempeño fue más consistente, sin retroceder en ningún año, logrando acumular un incremento total de 38,94%, con un promedio de variación anual de 1,75%.

Tabla 2. Índice de capital humano y grado de empleo del capital humano en Venezuela. 2002-2021

Año	IEd	IExp	ICH		Empl	
2002	62,20	46,80	54,50	Bajo	22,54	Bajo
2003	62,53	48,67	55,60	Bajo	17,74	Bajo
2004	63,27	50,27	56,77	Bajo	24,89	Bajo
2005	64,87	51,93	58,40	Bajo	32,36	Medio
2006	66,47	53,53	60,00	Medio	38,18	Medio
2007	67,60	55,20	61,40	Medio	42,68	Medio
2008	68,80	56,87	62,84	Medio	44,23	Medio
2009	69,87	58,47	64,17	Medio	43,68	Medio
2010	71,20	60,13	65,67	Medio	41,92	Medio
2011	72,47	61,87	67,17	Medio	43,12	Medio
2012	78,80	63,60	71,20	Medio	46,40	Medio
2013	79,40	65,33	72,37	Medio	48,95	Medio
2014	80,53	67,07	73,80	Medio	49,11	Medio
2015	80,73	68,80	74,77	Medio	49,44	Medio
2016	82,62	69,33	75,98	Medio	54,02	Medio
2017	81,08	71,33	76,21	Medio	46,66	Medio
2018	81,05	72,67	76,86	Medio	48,82	Medio
2019	83,49	74,67	79,08		50,28	Medio
2020	83,40	76,67	80,03	Alto	43,80	Medio
2021	82,91	78,00	80,45	Alto	36,88	

Fuentes: Instituto Nacional de Estadística. Cálculos propios.

En la Tabla 2 se observa que el ICH tuvo un incremento gradual durante los 20 años estudiados; en términos numéricos pasó de 54,50 a 80,45 que representa una variación de 47,61% y, en términos cualitativos, pasó de un nivel bajo, luego a medio y, finalmente, a un nivel alto. El Grado de empleo del capital humano estuvo en un nivel bajo durante los primeros tres años considerados, para luego pasar a mantenerse en un nivel medio el resto del período de tiempo, aun cuando no tuvo un patrón claro de variación, oscilando entre 32,36 y 54,02.

Tabla 3. Matriz de Índice de capital humano y Grado de empleo de capital humano en Venezuela. 2002-2021

Grado de empleo del capital humano	Alto			
	Medio	2005.	2006, 2007, 2008, 2009, 2010, 2011, 2012, 2013, 2014, 2015, 2016, 2017, 2018, 2019.	2020, 2021.
	Bajo	2002, 2003, 2004.		
		Bajo	Medio	Alto

Índice de capital humano

Fuentes: Instituto Nacional de Estadística. Cálculos propios.

La Tabla 3 presenta los resultados en forma de matriz. En los 3 primeros años, Venezuela se ubicó en la celda inferior izquierda, correspondiente a valores bajos en las dos variables. En 2005, el ICH se mantuvo bajo, pero el Grado de empleo pasó a un nivel medio, en la celda central izquierda. Entre 2006 y 2019, de forma ininterrumpida, los resultados ubicaron a Venezuela en la celda central de la matriz, que corresponde a niveles medios de las dos variables. En los dos últimos años, el alza del ICH a un nivel alto, hizo desplazar la ubicación a la celda central derecha.

Conclusiones

La escolaridad media de la población económicamente activa en Venezuela, respondiendo a su carácter estructural y relativamente vegetativo, se incrementó durante todos los años del período analizado. Las mediciones de la experiencia laboral arrojaron resultados crecientes a lo largo del período de tiempo en estudio, como parte de la dinámica demográfica de incremento progresivo de la edad media de la población venezolana y de la mayor proporción de la población económicamente activa respecto a la población total y a la población mayor de 15 años. La combinación de las tendencias antes descritas en el nivel educativo y en la experiencia laboral de los trabajadores en Venezuela produjo resultados crecientes del ICH evidenciadas en un escenario de perfil bajo entre 2002 y 2005, que pasó a otro de perfil mediano hasta alcanzar el nivel alto en 2020 y 2021.

El grado de empleo del capital humano mostró un comportamiento coyuntural vinculado con la evolución del producto interno bruto que tuvo disminuciones porcentuales anuales en seis años diferentes. A grandes rasgos, el aprovechamiento de las habilidades y experiencias de los trabajadores venezolanos inició con un perfil sumamente bajo en los 2 años iniciales del estudio, subió en los años de expansión económica, con un cierto

carácter inercial, lo que le permitió culminar en un nivel mediano el lapso de tiempo bajo estudio, aun con algún rasgo de volatilidad.

Finalmente, la tabla matricial, permitió visualizar el paso de una situación predominante de bajos capital humano y empleo, a un período largo de tiempo con ambos indicadores en un nivel mediano, hasta llegar, al final del período estudiado, a una situación de alto capital humano, pero que seguía siendo medianamente aprovechado.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ADEN International Business School (2017). Índice de Capital Humano ADEN para América Latina 2017. Instituto de Competitividad ADEN.

Centro de Investigación para el Desarrollo, A.C. (2018). *Encuesta CIDAC sobre Capital Humano en México*. México.

Daza, Abelardo (2012). *El balance laboral de Venezuela*. Debates IESA. Vol. XVII, N° 3. Julio-Septiembre, 10-15. Caracas.

Instituto Nacional de Estadística (2016). *Indicadores globales de la fuerza de trabajo. Venezuela. 1er semestre 2002-2do semestre 2015*. Gerencia General de Estadísticas Sociales y Ambientales. Gerencia de Estadísticas Sociales. Coordinación de Estadísticas Laborales. Caracas.

Instituto Nacional de Estadística (2019). *Indicadores globales de la fuerza de trabajo. Venezuela. 1er semestre 2016-2do semestre 2018*. Gerencia General de Estadísticas Sociales y Ambientales. Gerencia de Estadísticas Sociales. Coordinación de Estadísticas Laborales. Caracas.

Instituto Nacional de Estadística (2022). *Indicadores globales de la fuerza de trabajo. Venezuela. 1er semestre 2018-2do semestre 2021*. Gerencia General de Estadísticas Sociales y Ambientales. Gerencia de Estadísticas Sociales. Coordinación de Estadísticas Laborales. Caracas.

Laroche, Mireille (1998). *On the Concept and Dimensions of Human Capital in a Knowledge-Based Economy Context*. University of Ottawa. G.C. Ruggeri. Ottawa.

Organización Internacional del Trabajo (2004). *Panorama Laboral 2004*. Oficina Internacional del Trabajo. Ginebra.

Piñango, Ramón (2012). *Editorial. Empleo para todos*. Debates IESA. Vol. XVII, N° 3. Julio-Septiembre, 4. Caracas.

World Economic Forum (2017). *The Global Human Capital Report 2017. Preparing people for the future of work.* Insight Report.

Yong Kim, Jim (2018). *The human capital gap.* Foreign Affairs. July/August 2018 Issue. Council of Foreign Relations.